

KAZANLAK Y EL VALLE DE LAS ROSAS



Por qué Kazanlak y el valle de las Rosas

Desde Plovdiv el viaje cambia de escala: se dejan atrás las gradas romanas y las terrazas del Kapana y se entra en un valle largo y agrícola donde la riqueza no está a la vista, sino enterrada. En 1944, con la guerra encima, alguien excavó un refugio antiaéreo en una loma a las afueras de Kazanlak y el pico no encontró tierra blanda, sino ladrillo antiguo: una cámara funeraria del siglo IV antes de Cristo con una cúpula pintada que nadie veía desde hacía más de dos mil años. Aquella casualidad con miedo a las bombas puso a Kazanlak en los libros –Patrimonio de la Humanidad desde 1979– y sacó a la luz una tumba que forma parte de una necrópolis de siete tumbas de ladrillo repartidas bajo los túmulos del valle.

La otra vida del valle está en los campos. La Rosa Damascena se cosecha de mayo a principios de junio, al amanecer, y la cifra que lo explica todo –varía según la fuente, pero el orden de magnitud

es unánime— es que para un solo kilo de aceite hacen falta en torno a tres toneladas de pétalos. Con eso en la cabeza, el gesto repetido de las recolectoras deja de ser pintoresco y pasa a ser pura aritmética. Kazanlak es la parada donde Bulgaria enseña sus dos economías del tiempo: la que lleva veinticuatro siglos sellada bajo tierra y la que se evapora cada mañana antes de las nueve.

Llegar y moverse

La parada anterior de la ruta es Plovdiv, y desde allí se cruza hacia el noreste al valle de las Rosas; la fuente no da tiempo de carretera para ese tramo, así que no lo inventamos. Lo que sí manda en este capítulo es el coche: el alquiler (desde unos 20 € al día, cifra orientativa) es la herramienta del interior búlgaro, con la viñeta electrónica obligatoria comprada en bgtoll.bg —la semanal cuesta 10 €; la de un día, 5,30 €— y la recomendación de no conducir de noche. Si venís sin coche desde Sofía, el único tramo donde el tren gana es justo el anterior, Sofía-Plovdiv: desde unos 6 € y entre 2 horas y media y 3 de trayecto.

La tumba está en una loma a las afueras de Kazanlak, y la etapa siguiente, Buzludzha, queda a entre 30 y 40 minutos por Shipka y el paso de Buzludzha, sin transporte público hasta la cima: algunos taxistas de Kazanlak directamente se niegan a subir y los que aceptan llegan a pedir hasta 100 euros, así que el coche propio resuelve las dos cosas. Y una nota de calendario que aquí importa más que en ningún otro capítulo: desde el 1 de enero de 2026 Bulgaria paga en euros, la taquilla marca lo que pagas y no hay conversiones mentales que hacer.

La visita, por franjas

Mañana. Si el viaje cae entre mayo y primeros de junio, el día empieza en los campos: los rituales de la recogida son al amanecer y hay que estar entre las hileras antes de las 9:00. El resto del año —o después del madrugón— la primera parada urbana es el Museo de Historia Iskra, que ordena la historia de la necrópolis y da el contexto que la tumba, por sí sola, no cuenta.

Mediodía. Con el contexto puesto, la réplica de la tumba tracia. Es una visita corta —la cámara es pequeña y la cúpula se abarca de una sola mirada—, así que el truco está en no tener prisa: los ojos tardan un par de minutos en hacerse a la penumbra y en separar los músicos, los sirvientes y los caballos del friso. Después, el Museo de las Rosas cierra el círculo del valle: el proceso entero, de la destilación al frasco.

Tarde. Con coche, los túmulos del valle —Golyama Kosmatka entre ellos— abren hasta las 17:00, y ahí la recompensa es distinta: se entra a cámaras que no son copia de nada. El remate es un paseo sin plan por los campos, con la muralla de la Stara Planina cerrando el norte: la misma cresta a la que sube la siguiente etapa. Medio día llega de sobra para el trío urbano; el día entero, si se añaden los túmulos y los campos.

Datos prácticos

Réplica de la tumba tracia: 3 € (1 € estudiantes, gratis menores de siete años) · diario de 9:00 a 17:00 · gratis el último lunes de cada mes.

Museo de Historia Iskra: 4 € adultos, 1 € estudiantes; los museos de la ciudad abren de 9:00 a 17:30.

Museo de las Rosas: 3 €, 1 € los estudiantes.

Túmulos del valle (Golyama Kosmatka entre ellos): 3 € cada uno (1 € estudiantes) · de 9:00 a 17:00.

El trío urbano –réplica, Iskra y Rosas– suma 10 € por adulto; los tres gratis si la visita cae en el último lunes del mes.

Cosecha de la rosa: de mayo a primeros de junio, al amanecer, en el campo antes de las 9:00.

Festival de la Rosa: la edición de 2026 concentró los actos mayores del 5 al 7 de junio; la próxima está fijada del 4 al 6 de junio de 2027 y el alojamiento se agota con meses de antelación.

La foto

LA foto de Kazanlak está bajo la cúpula de la réplica, y no se hace disparando: se hace esperando. Dentro, el banquete funerario lo preside una pareja que no se mira –se agarra las muñecas– y en el anillo de la cúpula los caballos y los carros llevan más de veinte siglos corriendo en círculo, siempre en la misma dirección. La posición es exacta: quieto debajo del centro, girando despacio sobre uno mismo, porque la carrera solo se entiende así. La luz es la penumbra de la cámara y no depende de la hora –cualquier momento entre las 9:00 y las 17:00 vale–, pero sí del tiempo que le des a los ojos: un par de minutos hasta que la oscuridad empieza a devolver detalles. Si viajas en temporada de rosas –de mayo a primeros de junio–, la variante se hace fuera: luz rasante del amanecer, los pañuelos de las recolectoras encendidos a contraluz y los sacos de pétalos pasando de mano en mano a un ritmo que no posa para nadie.

Consejo Bidaiatzen

Todo el mundo visita la réplica y casi nadie sigue conduciendo diez minutos mentales más allá del recelo: si lleváis coche, los otros túmulos del valle –Golyama Kosmatka entre ellos– cuestan lo mismo, 3 €, y ahí se entra a cámaras que no son copia de nada. Ese es el orden honesto de Kazanlak: la réplica para ver los frescos que el aliento de las visitas borraría del original, y un túmulo auténtico para sentir lo que la réplica, por definición, no puede dar. Y un truco de calendario que ninguna guía subraya: si podéis elegir día, apuntad al último lunes del mes – la réplica, el Iskra y el Museo de las Rosas salen gratis, los 10 € del trío urbano se quedan en cero y el valle os los devuelve en gasolina hacia Buzludzha.